

que se pueda ayna acoger con la presa que tomaren, en que ayan ayuda e cobro, si desbaratados fueren, fallandolos los enemigos departidos, e robando. E la corredura es, quando algunos omes salen de algund lugar, e toman talegas, para correr la tierra de los enemigos, e tornanse al aluergada, donde salieron. E esta se deve fazer, e cabdellar, en manera que el algara non resciba daño de los enemigos, E porque esto non se faze, si non de poca compañía, por esso han de ir a furto, e non paladinamente como los de la algara. E por esso es llamada corredura, porque los que van en ella, han de yr ayna, e venirse, quanto mas ayna ellos venirse pudieren.

LEX XXIX.—Incursum per terram hostium dicitur hispanicè *Algara*, et habes hic qualiter fiat. Hoc dicit.

LEY XXX.—Que cosas deuen catar los que se meten en las celadas.

Celada (1) es otra manera de guerra, que los Antiguos asacaron, para fazer daño a sus enemigos. E en esto deuen ser catadas tres cosas. La una, a qual lugar la echa, si hay grand poder, o non; o si son omes que vsen de guerra, o de otra cosa. La segunda razon, que caten en qual lugar ponen la celada, si es cerca, o lexos de alli, do quieren fazer el daño; e que sea en lugar celado, ca por esso han este nome. E señaladamente deuen catar, que el lugar do yoguieren, que sea tal, de que puedan ayna salir. E esto por dos razones. La primera, que non sea lugar embargoso, porque quando los enemigos sacassen a la celada, non pudiessen ayna recodir della. La segunda, porque si tan poderosos fuesen los enemigos, que viniessen a la celada a ellos, que pudiessen ayna salir de ella, e pararse en otro lugar, que fuesse mas sin su daño. La tercera razon, que deuen otrosi mucho guardar, es que sean sabidores de guerra, los que han de atender los enemigos que viniessen a la celada, e saberlos sacar, e fazer las cosas por que las ayan a traer e ella. E aun deuen ser sabidores, los que los sacaren, de non los llevar derechamente a la celada; mas passarlos allende della, de guisa que non la vean, porque puedan entrar entre los enemigos, e el lugar donde salieren, para fazerles mayor daño. E los que yoguiessen en la celada, deuen yazer muy celados; e todavia tener sus atalayas encubiertas, do non puedan ellos ser vistos, e puedan ver los otros quando vinieren. Onde tambien en estas celadas, como en las algaras, en las correduras, que de suso diximos, deuen ser muy sabidores los Cabdillos, en mandar fazer todas estas cosas sobredichas, e las otras que entendieren, que conuienen al fecho que quieren fazer. E los que se ouieren por ellos cabdellar, deuen ser muy mandados; e los que assi non lo fiziessen, tambien los Cabdillos, como los otros, deuen auer la pena sobredicha que es en estas otras leyes.

LEX XXX.—Cum celata ponitur hostibus, exploratores missi callidi sint, et astuti, ut sciant hostes in eam deducere, neque directò, fugiant ad celatam, seu locum insidiarum, sed aliquantulum deviantes, hostes insequentes deducant ultra celatam, ut existentes in celata melius possint hostes ledere. Hoc dicit.

(1) *Celada*. Vide cap. *Dominus noster*, 23. quæst. 2. et quòd liceat uti istis insidiis contra hostes, tradit etiam S. Thom. 2. 2. quæst. 40. artic. 3.

TITULO XXIV.

DE LA GUERRA QUE SE FAZE POR LA MAR (a).

Mar, es lugar señalado en que pueden los omes guerrear a sus enemigos. Onde pues que en los titulos ante deste auemos fablado de la guerra, que los omes facen por la tierra, queremos aqui dezir desta otra, que fazen por mar. E mostraremos que guerra es esta, e en quantas maneras se deve fazer, e de que cosas han de estar guisados, los que quieren guerrear por mar. E quales omes son aquellos, que son y menester. E como se deuen acabdellar. E quantos nauios son menester para fazer esta guerra. E de que cosas deuen ser bastecidos. E que pena merescen los que en alguna dellas errassen.

(a) Son tantos y tan extensos los adelantos que se han hecho en las diferentes ciencias marinas y náuticas, que ninguna aplicacion pueden tener las leyes de este titulo en su parte instructiva, así como ha variado tanto la organizacion de la Armada, que tampoco tiene ni puede tener aplicacion la parte dispositiva de las mismas. En su lugar ademas de los títulos 7 y 8, lib. 6 de la N. R., rigen principalmente las Ordenanzas de Marina de 1748, las generales de la Armada de 1793, la de matriculas de 1802 y la naval del mismo año, con todas las disposiciones legales posteriores.

TITULUS XXIV.

LEY I.—Que cosa es la guerra de la mar, e quantas maneras son della; e de que cosas ha menester esten guisados, los que la quieren fazer.

La guerra de la mar es como cosa desamparada, e de mayor peligro que la de tierra, por las grandes desauenturas (1), que pueden y venir, e acaescer. E tal guerra como esta se faze en dos maneras (2). La primera es Flota de galeas, e de naues armadas con poder de gente, bien assi como la grand hueste, que faze camino por la tierra. La segunda es, armada de algunas galeas, o de leños corrientes, e de naues armadas en curso. E los que desta guisa se quisieren trabajar, deuen auer en si quatro cosas. La primera, que aquellos que la ouieren de fazer, sean sabidores de conoscer la mar, e los vientos. La segunda, que tengan nauios tantos, e tales, e assi guisados de omes, e de armas, e de las otras cosas que ouieren menester, segund conuiene al fecho que quieren fazer. La tercera es, que non se den vagar, nin tardança a las cosas. Ca bien assi como la mar non es vagarosa en sus fechos, mas fazelos ayna, assi los que andan en ella (3) deuen ser acuciosos, e apresurados, en lo que ouieren de fazer, porque quando touieren, non lo pierdan (4), mas que lo metan en su pro. La quarta cosa es, que sean mucho cabdellados. Ca si los de la tierra lo deuen ser, que pueden yr en sus pies, e en sus bestias, a qual parte les pluguiere, e quando quisieren; quanto mas los de la mar, que yr, nin estar non es en su mano, como aquellos que van por pies, o por caualgaduras. E los nauios que son de madera, e han los vientos por freno, de que non han poder de se defender cada que quisieren, nin dexarse caer de aquellas caualgaduras en que van, nin desuiarse, nin fuyr, para guarescer, maguer sean en peligro de muerte. E por todas estas razones, que diximos, deuen al su acab-

TITULO XXIV. LEY IV.

dellamiento ser tales, que cada uno sepa lo que ha de fazer, quando vinieren al fecho, e non gelo ayan de dezir muchas vegadas. E porende los Antiguos, que fablaron (3) en la guerra de la mar, tambien como en la de la tierra, non pusieron otra pena, a los que de fecho della se desmandassen, si non que perdiessen las cabezas (6). E esto fizieron, entendiendo el daño, que podria venir por el desmandamiento, que seria mayor, e mas peligroso, que el de la tierra. E por esso pusieron los Cabdillos sobre toda cosa, segund se demuestra en este titulo.

LEX I.—Bellum per mare facturi, mare, et ventos debent scire et cognoscere; navigia hominibus et armis fulcita tenere; celeres, non tardos esse in agendis, ut temporis opportunitate tenere; sint subditi et obediens Duci suo, et unusquisque sciat, quid facturum sit tempore belli: poena capitis imposita in his malè se gerentibus. Hoc dicit.

(1) *Desauenturas*. Unde Seneca: Navigia, quæ de mane luxerunt, de serò sorbentur; et mare æquiparatur homini potenti, et crudeli, Bald. in l. 2. C. de nautic. fenor.

(2) *Dos maneras*. Vide l. 24. tit. 9. suprà, ead. Partit.

(3) *Que andan en ella*. Facit, ut ciues, et incolæ debeant se habere iuxta qualitatem patriæ, quam inhabitant: facit etiam, ut qui se obtulit negotio periculoso, et exactissimam diligentiam exigenti, teneatur etiam de leuissima culpa, seu si talem exactissimam diligentiam non adhibuit.

(4) *Non lo pierdan*. In culpa ergò est, qui non utitur opportunitate temporis.

(5) *Que fablaron*. Sed unde hoc habetur?

(6) *Las cabezas*. Major poena imponitur detractanti, seu desserenti militiam maritimam, quàm terrestrem, ut hic videt.

LEY II.—Quales omes son menester para armamiento de los nauios, quando quisieren guerrear.

Omes de muchas maneras son menester en las naues, quando quisieren guerrear por mar, assi como el Almirante (1), que es guarda mayoral del armada. E Comitres ay en toda galea, que son como Cabdillos. Otrosi ha Noacheros, que son sabidores de los vientos, e de los Puertos, para guiar los nauios, e Marineros, que son omes, que los han de servir, e de obedescer. E Sobresalientes, que es su oficio señaladamente de lidiar. E otros omes muchos, assi como adelante se muestra en las leyes deste titulo.

LEX II.—Almirandus est præfectus maior classis. Comitres sunt capitanei, quilibet in sua navi. Navicularii sunt etiam classis, qui ventorum habent notitiam, et portuum ad ducendas in tuto naves; nautæ sunt ad seruiendum: sunt et alii superstantes, vulgò dicitur *sobresalientes*, qui sunt ad pugnandum constitui. Hoc dicit.

(1) *Almirante*. Vide l. 24. tit. 9. suprà ead. Part.

LEY III.—Qual deve ser el Almirante, e como deve ser fecho.

Almirante es dicho, el que es Cabdillo (1) de todos los que van en los nauios, para fazer guerra sobre mar. E ha tan grand poder, quando va en la flota, que es assi como hueste mayor, o en el otro armamiento menor que se faze en lugar de caualgada, como si el Rey mismo (2) y fuese. E sin todo, dene judgar todas aquellas cosas, que diximos en la ley (3) que fabla de su oficio. E por este poderio tan grande que ha, deve ser ante mucho escogido, el que quisieren fazer Almirante, cando que haya en si todas estas cosas. Primeramente, que sea de buen linaje, para auer verguença (4). E de

si que sea sabidor del fecho de la mar, e de la tierra, porque sepa lo que conuiene de fazer en cada vna dellas. E que sea de gran esfuerço, ca esta es cosa que le conuiene, para fazer daño a sus enemigos, e otrosi para apoderarse de la gente que traxesse, que son omes que han menester siempre justicia, e gran acabdellamiento. Otrosi deve ser muy granado (5), que sepa bien partir lo que touiere, con aquellos que le han de ayudar, e de servir. E como quier que todos los omes ayan plazer, e sabor naturalmente, quando les fazen bien, e les dan buena parte de lo que ganan, mucho lo han mayor los de la mar: lo vno, por la gran cuyta que sufren en ella; lo al, porque son en lugar que non pueden auer las cosas, si non por mano del Señor. E sobre todo le conuiene, que sea leal, de guisa que sepa amar, e guardar al Señor, e a los que van con él, e a si mismo de non fazer cosa, que mal le este. E el que desta guisa fuere escogido para ser Almirante, quando lo quisieren fazer, deve tener vigilia en la Iglesia, como si ouiese de ser Cauallero. E otro dia venir deve delante del Rey, vestido de ricos paños de seda. E el hale de meter vna sortija en la mano derecha, por señal de hourra, que le faze. E otrosi vna espada, por el poder que le da. E en la izquierda mano vn estandarte, de la señal de las armas del Rey, por señal de acabdellamiento que le otorga. E estando assi, deuele prometer, que non escusara su muerte, por amparar la Fe, por acrescentar la honrra, e el derecho de su Señor, e por pro comunal de su tierra; e que guardara, e fara lealmente todas las cosas que ouiere de fazer segund su poder. E desque todo esto fuere acabado (6), dende adelante ha poderio de Almirante en todas estas cosas, segund dicho es.

LEX III.—Almirandi potestas et honor maximus est, unde oportet, quòd sit nobilis, ut sit in eo pudor, et verecundia; sit etiam factorum maris et terræ gnarus, fortis animi, liberalis, fidelis domino suo: hic tempore creationis suæ vigiliam tenebit, sicut fit in creatione militis, et sequenti die sericis pannis indutus veniet coram Rege, qui ei anulum ponet in digito manus dextræ, et ense in eadem manu, in signum honoris et potestatis; et in sinistra teneat vexillum regium, in signum capitaniæ et ducatus sibi commissi, et promittet se non evitaturum mortem ob protectionem fidei, et ob augmentum honoris, et commodi Regis et patriæ, et servabit fideliter ea, quæ tali officio incumbunt. Hoc dicit.

(1) *El que es cabdillo*. Quicumque ergò præpositus tali armatæ, licet non sit almirandus, gaudet hoc honore et potestate, vide infra ibi: e desque todo esto fuere acabado.

(2) *Como si el Rey mismo*. Nota hoc verbum.

(3) *En la Ley*. Suprà tit. 9. l. 24.

(4) *Para auer verguença*. Habes hic, quòd præsumptio est pro nobili ex genere, quòd erit verecundus, id est, timebit infamiam.

(5) *Granado*. Id est liberalis.

(6) *Acabado*. Inquit, quòd non servata dicta forma, neque præstito dicto juramento, non habet potestatem, de qua suprà; videtur tamen, quòd si Rex etiam prætermissa hac forma aliquem præponat alicui armatæ navali, quòd habeat dictum potestatem, et facit l. infra, proxima.

LEY IV.—Quales deuen ser Comitres, e como denen ser fechos, e otrosi que poderio han.

Comitres son llamados otra manera de omes, que son Cabdillos de mar so el Almirante; e assi cada vno dellos ha poder de cabdellar bien los de su nauio. Otrosi pueden judgar (1) las contiendas, que nascieren entre

ellos. Pero si non se pagaren de su juyzio, puedense alçar para el Almirante; pero non para el Rey (2), si non quando el mesmo fuesse en la Flota, o quando la fiziesse en tal manera, que esse dia tornasse al lugar do el fuesse. Mas Comitres non deuen ser puestos, si non por el Rey mismo, o por su mandado. E porende (5) el Almirante non les puede dar pena en los cuerpos, nin en cosa que sea rayz, si el non gelo mandasse; como quier que los pueden prender, e fazerles emendar de las cosas muebles, el auer que ouieren de pechar, segund su fuero, o la postura (4) que ouiessem fecho en aquella Flota, o armada. E porque ellos son Juezes de los pleytos, e Cabdillos de las compañías que en los nauios traen, deuen ser fechos, e escogidos, de manera que ayan aquellas cosas, que diximos del Almirante. Ca pero que es Cabdillo sobre todos ellos, tanto ha poder de fazer cada vno de los Comitres en su nauio, como el Almirante sobre la Flota, o Armada en que fuesse. E la manera (5) en que deuen ser fechos los Comitres, es esta: que quando alguno touiere que es para ello, que ha de venir primeramente al Rey, si ay fuere; si non, al Almirante, e dezirle las cosas por que lo quiere ser: estonce el Rey, o el Almirante por su mandado, deue mandar llamar doze omes, sabidores de la mar, que conozcan aquel ome. E fazerles jurar, que digan verdad, si ha en si todas aquellas cosas que diximos, por que lo deue ser: e dando tal testimonio, deuenle vestir de paños bermejos, e ponerle en su mano vn pendon de las armas del Rey, e meterlo en la galea, tañendo trompas, e añafiles, e ponerlo en ella, en aquel lugar do deue ser, e otorgarle, que dende adelante que sea Comitre. E despues que desta guisa fuere fecho, ha poder de acabdellar, e de judgar, en la manera que de suso diximos. E si dende adelante errasse en razon de acabdillamiento, desmandandose al Mayoral, faziendo vando (6) contra el con los otros Comitres, o con algunos otros del Armada, deue morir por ello. Mas si errasse en los juyzios que diesse, deue auer tal pena, segund el Fuero. E si menoscabasse, o perdiessse algunas cosas por su culpa, de aquellas de la galea, deue las pechar dobladas, e el es tenuto de dar recabdo (7) de todos los que en su nauio fueren, e fizieren algun yerro. Pero si ellos se desmandassen, mostrandolo al Almirante (8), o si les fuere prouado (9) deuen morir por ello.

LEX IV. — Comitres qui et capitanei subsunt almirando, et quilibet habet potestatem ducatus in homines suae navis, et lites inter eos iudicat, sed appellare possunt ad almirandum, vel ad Regem, si Rex fuerit in classe, non alias, nisi in eadem die redire possit in locum suum. Isti comitres ponuntur a Rege, vel de ejus mandato, unde poena corporali non possunt coerceri per almirandum, nisi de Regis mandato: capi tamen ab eo possunt, et pecuniariter damnari, juxta forum et conventionem initam in ea classe: in istis debent ea, quae in almirando concurrere, et eligitur comiter forma hic posita: quod si inobediens fuerit almirando, seu seditionem movens contra eum cum aliis hominibus classis, poena mortis est puniendus; et quae ex navi perdidit, seu deterioraverit, reddit duplicata: hic exhibere tenentur homines delinquentes suae navis, et si homines navis inobedientes sint suo comitri, seu capitaneo, cognoscit de excessu almirandus, et puniet, ut hic habetur. Hoc dicit.

(1) *Judgar*. Nota, quod capitaneus cujusque navis iudicat de causis contingentibus in navi, juxta ea quae habentur in l. 24. tit. 9. ead. Partit.

(2) *Para el Rey*. Nota casum, ubi non appellatur ad Regem omni modo.

(3) *E por ende*. Nota hanc illationem, et facit, ut potestas, cui a Rege datur aliquis vicarius iudex, non possit punire iudicem vicarium talem in corpore, licet possit capere, ut hic vides: facit ad cedulam datam auditoribus cancellariae regiae, ne possint a iudicibus curiae causarum criminalium puniri, sed recurrendum sit ad Regem, et adde ad istam legem l. 24. tit. 9. ead. Partit.

(4) *La postura*. Valent ergo conventiones inter praepositum armatae, navalis, et alios ibi euntes, circa eorum administrationem, et ea quae geruntur in tali armata.

(5) *La manera*. Iste modus, de quo in ista lege, ordinandi quem in comitrem, seu capitaneum navigii, non servatur in usu, sed eligitur peritus maris arbitrio ejus, cui Rex committit; bonum tamen esset, quod in isto et aliis forma per istas leges tradita servaretur.

(6) *Vando*. Adde l. 5. §. qui seditionem, D. de re milit.

(7) *Recabdo*. Tenebitur ergo exhibere delinquentes.

(8) *Mostrandolo al Almirante*. Innuit, quod almirandus puniat istos delinquentes, et non comiter, seu capitaneus; et cum dicitur *mostrandolo al Almirante*, intellige in ipso fraganti crimine; et sic cognitio criminalium causarum non pertinet comitri, seu capitaneo navis, sed almirando, licet de civilibus causis comiter possit cognoscere, ut supra ista lege.

(9) *Prouado*. Coram almirando, qui eos poterit punire, ut hac lege, et dict. l. 24. tit. 9. ead. Partit.

LEY V. — Quales deuen ser los Naocheros, e como deuen ser fechos, e que poder han.

Naocheros (1) son llamados aquellos, por cuyo seso se guian los nauios por la mar. E porque estos son como Adalides en tierra, porende quando los quisieren recibir para aquel oficio (2), deuenles catar, que sean tales, que ayan en si estas quatro cosas. La vna, que sean sabidores de conoser todo el fecho de la mar, en quales logares es quedo, o en quales corriente, e que conozcan los vientos, e el cambiamiento de los tiempos, e sepan toda la otra marineria. Otrrosi deuen saber las Islas, e los Puertos, e las aguas dulces que y son, e las entradas, e las salidas, para guiar su Nauio en saluo, e leuar los suyos do quisieren; e guardarse otrrosi de recibir daño en los lugares peligrosos, e de temencia. La segunda, que sean esforçados, para sofrir los peligros de la mar, e el miedo de los enemigos; e otrrosi para acometerles ardidamente, quando menester fuere. La tercera, que sean de buen entendimiento, para entender bien las cosas, que ouieren de fazer, e para saber aconsejar derechamente al Rey, o al Almirante, o al Comitre, quando les demandassen consejo. La quarta, que sean leales, de manera que amen, e guarden la pro, e la honrra de su Señor, e de todos los otros que han de guiar. E el que tal fallaren, si fuere acerca de la mar, deuenle meter en el nauio, en que ha de yr, e ponerle en la mano el espadilla, e el tymon, e otorgarle que dende adelante sea Naocher. E si despues desto, por su engaño, o por culpa (3) de su mal guiamiento, se perdiessse el nauio, o rescibiessen grand daño los que en el fuessen, deue morir por ello.

LEX V. — Navicularii sunt magistri navium: hi debent esse periti in rebus maris, et scire ejus stationes, an sint currentes vel mansuetae; habere etiam debent ventorum notitiam, et temporis mutationem, insularum etiam, et portuum, et aquarum dulcium, ei introitus, et exitus, et cauti debent esse erga loca periculosa; sint etiam fortis animi ad pericula, et metum hostium, et ad invadendum eos; sint boni intellectus, et fideles: hi puniri debent poena mortis, si eo-

rum culpant, vel fraude navis perdatur, vel damnum maximum ibi euntes incurant. Hoc dicit.

(1) *Naocheros*. Id est navicularii, et vulgò dicuntur *Pilotos*.

(2) *Recebir para aquel oficio*. Nota istam legem ad examina, quae jubentur fieri Hispali per ordinationes regias circa navigationes Indiarum Oceani.

(3) *Por culpa*. Hoc videtur durum, ut pro culpa etiam lata quis puniatur poena mortis, nam quoad poenam corporalem inferendam lata culpa non aequiparatur dolo, ut in l. in lege, D. ad leg. Cornel. de sicar. quia requiritur dolus: sed potest dici, quòd hoc procedat ratione assertae peritiae, ut notat Gloss. in l. 2. D. quod quisque juris, et Joannes de Plat. in l. per aequatores, C. de censib. et censit. lib. 11. et sicut et habetur in custode carceris non bene custodiente incarceratos, in l. 12. tit. 14. lib. 2. Ordin. Regal. et in l. 7. et in l. 9. et l. 12. tit. 29. Partit. 7.

LEY VI. — Quales deuen ser los Proeles, e los Sobresalientes, e los que han de guardar las armas, e las viandas, e la otra xarcia de los nauios.

Proeles son llamados aquellos, que van en la proa de la galea, que es en la delantera. E porque el su oficio es de ferir en las primeras feridas, quando lidián, porende deuen auer en si tres cosas. La primera, que sean esforçados. La segunda, que sean ligeros. La tercera, que sean usados de fecho de la mar. E sin estos ay otros, a que llaman *Alieres*, que van acerca dellos, en las costaneras, que son assi como alas en el nauio, e porende les dizen este nome. E estos han de ser escogidos, para acorrer, e servir alli do menester fuere, segund les mandare el Naocher, o el Comitre. E por esto que han de fazer, deuen ser atales, que ayan en si las tres cosas que diximos de los Proeles. Sobresalientes llaman otrrosi, a los omes que son puestos ademas en los nauios, assi como Ballesteros, e otros omes de armas: e estos non han de fazer otro oficio, si non defender a los que fueren en sus nauios, lidiando con los enemigos. E estos han de ser esforçados, e rezios, e ligeros, lo mas que ellos pudieren auer. E quanto mas vsados fueren de la mar, tanto sera mejor. E sin todos los que aue-mos dicho, han menester otros Marineros, para servir la vela, e fazer otras cosas, que los mandaren los Naocheros, assi como echar las ancoras e tirarlas, e atar el nauio en el puerto; e estos han de ser sabidores de marineria, e ligeros, e bien mandados. Otros omes deuen poner para guardar las armas, e la vianda. E estos deuen ser leales, para saberlo fazer derechamente, e sin cobdicia, e darlas alli, do les mandare el Mayoral del nauio: esso mismo dezimos, de aquellos que an de guardar la xarcia del nauio. E todos estos sobredichos, que diximos, deuen ser acabdellados, e bien mandados. E si contra esto fiziessem, deuen auer pena, segund el yerro que fizieren.

LEX VI. — Ponit quales debent esse milites maris, tam hi qui sunt in prora, quam in lateribus navis, quam sobresalientes. Item et quales nautae ad serviendum velis, et aliis, quae sibi jubeantur a magistro navis, veluti ad jaciendum anchoras, easdemque levandum: item et de his, qui sunt ad custodiam armorum et victualium. Hoc dicit.

LEY VII. — Quales son mejores nauios para guerrear, e de como deuen ser aparejados.

Nauios para andar sobre mar, son de muchas guisas. E porende pusieron a cada vno de aquellos su nome,

segund la facion en que es fecho. Ca los mayores, que van a viento, llaman *Nauas*. E destas ay de dos masteles, e de vno, e otras menores, que son desta manera, e dizenles nomes por que sean conocidas, assi como *Carraca*, *Nao*, *Galea*, *Fusta*, *Balener*, *Leño*, *Pinaça*, *Carauela*, e otros *Barcos*. E en España ha otros nauios, sin aquellos que han vancos e remos, e estos son fechos señaladamente, para guerrear con ellos. E por esso les pusieron velas, e masteles, como a los otros, para fazer guerra, o viaje sobre mar; e remos, e espadas, e tymones, para yr cuando les fallese el viento, e para salir, o entrar en los puertos, o en los rencones de la mar, para alcançar a los que se les fuyessen, o para fuir de los que los siguessen. Ca bien assi como el aue non podria yr por el ayre, si non ouiesse alas, con que bolasse, nin quando descendiessem en tierra, non se podria mouer, si non ouiesse piernas, e pies, sobre que se sufriesse. Otrrosi estos nauios, que son guerrosos, non po rian yr sobre mar a viento, si non ouiessem velas en que lo rescibiessen; e otrrosi remos que los fiziessem mouer, quando les fallaciesse. E por esso es grande el poder destes atales, porque se ayudan del viento, quando lo han, e de los remos, quando les es menester, e muchas vegadas de todo. Ca a estos llaman *Galeas grandes*, e menores, a que dizen *Galeotas*, e *Tardantes*, e *Saetyas*, e *Sarrantes*. E otros pequeños que ay, que son destas faciones, por seruicio de los mayores, e de que se ayudan a las vegadas los que quieren guerrear a furto, porque puedan con ellos estar mas encubiertamente, e mouerlos ayna de un lugar a otro. E porende estos nauios quien los quisiere auer para fazer con ellos guerra, deue catar tres cosas. La primera, que quando los mandare fazer, que sea la madera cogida para ellos en sazón que deue, e non se dañe ayna. La segunda, que sean fechos de buena forma, e fuertes, e ligeros, segun conuiene a lo que han de fazer. La tercera, que ayan sus aparejos, a que llaman *xarcia*, e son estos: arboles, e antenas, e velas, e tymones, e espadas, e ancoras, e cuerdas de muchas maneras. E todas, e cada vna dellas, ha su nome segund el oficio que fazen.

LEX VII. — Ponit diversas formas, et diversa nomina navium, et dicit de commoditate galearum ad praeliandum, et celeriter navigandum. Hoc dicit.

LEY VIII. — En que manera pusieron los Antiguos semejante a los nauios de los cauallos.

Caualgaduras son los nauios a los que van sobre mar, assi como los cauallos a los que andan por la tierra. Ca bien assi como aquel cauallo (1), que es luengo, e delgado, e bien fecho, es ligero, e corredor, mas que el grueso, e redondo; otrrosi el nauio que es fecho desta manera, es mas corriente que el otro. E de los remos fizieron semejante a las piernas, e a los pies de los cauallos, que han de ser luengos, e derechos. E esta es cosa que conuiene mucho otrrosi a los remos de los nauios. Ca bien assi como el cauallo non se podria mouer sin ellos, otrrosi el nauio non se moueria sin los remos, quando el viento fallaciesse. E la silla semejaron